

Laudatio de la
Prof.^a Dra. Rut Jiménez Liso
con motivo de la investidura de la
Prof.^a Dra. María Pilar Jiménez Aleixandre
como Doctora *Honoris Causa*
por la Universidad de Almería

21 de noviembre de 2025



UNIVERSIDAD
DE ALMERÍA

Con la venia.

Sr. Rector Magnífico,

Dignísimas autoridades,

Claustro universitario,

Dr. John Etienne Beckman,

Dra. María Pilar Jiménez Aleixandre,

Señoras y señores



Federico, Bernard, Ginés, Freddy, Humberto, Rafael, Agustín, Lorenzo, Jordi, Albert, Antonio, Sebastián, Pedro, Juan Carlos, Pedro, Joaquín, Zoltan, José Francisco, Rainer, Alberto, Salvador, Manuel, Damià, Francisco, José María, Miguel Ángel, Andrés y Antonio. Parece que nunca se nos ocurren mujeres de valía que compensen estas inercias hacia el sesgo de género. Tengo que agradecer al Sr. Rector que nos animase a proponer mujeres de merecimiento destacado, y al Sr. Decano de la Facultad de Educación, que respaldase la importancia de investir como honoris causa por primera vez a una persona de reconocido prestigio por su investigación en Educación.

A menudo, para elogiar a personas de reconocida valía, solemos decir que son renacentistas, en este caso es un elogio aplicable a Marilar Jiménez Aleixandre, pues su trayectoria aglutina intereses diversos, combina cultura humanista y científica, además de desarrollar de manera extraordinaria producción literaria con investigaciones en educación científica.

Con conciencia feminista desde que la perdieron para el área de Entomología en la Universidad Complutense de Madrid, porque el catedrático le dijo que «las mujeres se casaban y no hacían investigación», la ganamos para la educación científica: primero como catedrática de bachillerato, desde 1973 a 1986 en Vigo; después, desde 1986, como formadora de docentes en el área de Didáctica de las Ciencias Experimentales; y desde 2005 como catedrática de Universidad de Santiago de Compostela, tras una de las habilitaciones que fueron muy cuestionadas por los tribunales y por los candidatos y candidatas, pero que, para mí, como oyente, fueron un lujo y un privilegio, porque fueron seminarios de la mejor investigación del área a nivel estatal.

Antes de ese día, la primera vez que vi a Marilar fue en septiembre de 1997, en el V Congreso Internacional de la revista Enseñanza de las Ciencias. Yo era una joven doctoranda que asistía como oyente a una conferencia plenaria en gallego. Me impresionó que en Murcia, Marilar hiciera así reivindicación del gallego, pero más sorprendida me quedé cuando supe que no es su lengua materna, a pesar de que es la lengua en la que ha escrito toda su obra literaria como Marilar Aleixandre, –como poeta, novelista, ensayista y traductora–, lo que le ha valido ser miembro del pleno de la Real Academia Galega de la Lengua, y para obtener numerosos premios. Como traductora, por ejemplo, es conocida porque tradujo el primer libro de Harry Potter al gallego y como escritora son innumerables los premios. Ha sido la primera mujer en conseguir el Premio Raíña Lupa de Literatura infantil e xuvenil, por A Filla do Minotauro, y el Premio Xerais por *La teoría do caos*. También ha recibido el Premio

Merlín de literatura infantil y de la Crítica a la creación literaria en gallego, por *A expedición do Pacífico*; Premio Rañolas al mejor libro infantil/juvenil en gallego, por *O Trasno de Alqueidón*. Quiero destacar su faceta como autora de literatura infantil y juvenil, porque no es raro que alguien se le acerque diciendo que su hijo o hija tiene un libro suyo en la cabecera de su cama, o docentes que han utilizado estos libros para enganchar más pequeños y jóvenes a la lectura, y también a las ciencias.

Podría continuar con otros muchos premios literarios, pero destaco el Premio Blanco Amor y **el Premio Nacional de Narrativa en 2022 por la obra As malas mulleres**. Tengo que confesar que algo debí vislumbrar, pues, el día de antes de que se fallaran este Premio Nacional, adquirí «As malas mulleres» en una librería en Pontevedra y estuve hablando con el encargado de la librería sobre Marilar y su dedicación a favor de la literatura gallega y de las librerías independientes.

En su faceta como investigadora en Didáctica de las Ciencias Experimentales, es necesario destacar que fue la investigadora principal del grupo de Investigación RODA (*Razonamiento, Discurso y Argumentación*), reconocido como grupo de referencia competitiva en su momento y en la actualidad, a partir del cual la investigación en argumentación consiguió transferirse a otras áreas de las didácticas aplicadas y a la comunidad docente. Marilar es una de las referencias mundiales por sus contribuciones a la investigación en Didáctica de las Ciencias, como así lo pone de manifiesto el Premio «Distinguished Contribution to Research», concedido por Asociación Estadounidense para la investigación en Enseñanza de las Ciencias (NARST). Fue pionera de la Didáctica de las Ciencias Experimentales con una de las primeras tesis en esta área sobre enseñanza de la genética; pionera de la educación ambiental con trabajos desde 1980; ha dirigido once tesis doctorales, autora de más de 500 contribuciones al área para todos los niveles educativos, (infantil, primaria, secundaria, bachillerato, formación de docentes y otros grados universitarios de ciencias). Posee uno de los índices más altos de nuestra área (50). Desde la Sección de Ciencia del Consello de Cultura Galega, trasladó la investigación didáctica a la sociedad en un proyecto titulado «Darwinismo en las Aulas de Galicia» que coincidía con el 50 Aniversario de Darwin (2009), y ella quiso introducir en las aulas presentando el Darwinismo desde la importancia de las pruebas para poder «aprender a argumentar con la teoría de la evolución».

Su línea de investigación con mayor repercusión está vinculada a la argumentación científica para fomentar el pensamiento crítico con su artículo –detonante de esta línea a nivel mundial– «Doing the Lesson» or «doing science» con Anxela Bugallo y Richard Duschl (2000), siendo el más citado por ahora. Introdujo esta línea en el handbook internacional junto a otra de sus doctorandas Blanca Puig (2011) con el capítulo Argumentation, evidence evaluation and critical thinking y es muy referenciado su artículo con Joaquín Díaz de Bustamante (2003) sobre el discurso de aula y argumentación en la clase de ciencias: cuestiones teóricas y metodológicas

Me es imposible destacar cuándo comenzó la vinculación de Marilar con nuestro grupo de la Universidad de Almería, porque es imposible señalar una fecha en la que no tuviéramos entre manos algún artículo de ella. Creo que el primer contacto fue sobre un curso de verano sobre competencias para profesores de secundaria en 2011 en el que pudo participar nuestro compañero Jesús López-Gay.

La relación se estrechó gracias a la Asociación ÁPICE, que ahora tengo el honor de presidir, pues en 2008 nos encargaron la organización de los XXIII Encuentros por el que fuera el departamento

más pequeño de esta universidad, con Paco Gil de director, y que nos puso en el mapa de la Didáctica de las Ciencias Experimentales a nivel estatal. Cuatro años más tarde el cometido de la organización de los XXV Encuentros en 2012 fue en la Universidad de Santiago de Compostela lo que generó que Marilar fuera pionera en organizar junto con Digna Couso la 1ª Escuela de Doctorado de la Asociación ÁPICE, lo que pone de manifiesto su compromiso con la formación de jóvenes investigadores, a los que impulsa para que desarrollem un currículum sobresaliente para competir en cualquier plaza o convocatoria, para seguir avanzando en nuestra área.

En esa primera escuela doctoral participaron dos estudiantes de la UAL, María Martínez Chico y Naira Díaz Moreno. Desde entonces acompañó a estas dos doctorandas almerienses en varios congresos internacionales (ESERA y NARST), sin cuya ayuda, no nos hubiéramos atrevido a participar activamente en la asociación Europea ESERA de la que fue socia fundadora. De hecho, puso en contacto a Naira con Sibel Erduran (que luego fue presidenta de ESERA) para que pudiera hacer una estancia en Limerick, quien también acogió a Miguel Romero meses después. Y en septiembre de 2019, en el ESERA de Bolonia, Marilar participó como discussant en un simposio sobre prácticas científicas de indagación (línea de nuestro grupo), de modelización (línea de la UAB) y de argumentación (U. Nicosia) que coordinó María Martínez Chico, del grupo Sensociencia de la UAL.

Marilar con su ejemplo y de palabra nos animó continuamente a la internacionalización de nuestra producción y de las redes de trabajo. Fue pionera en lograr la internacionalización de la investigación en el área, traía a Santiago de Compostela los avances de fuera (sobre todo de Estados Unidos), los compartía e implicaba al grupo RODA en líneas prometedoras. Más tarde, logró lo contrario, sacar afuera lo que generaban aquí. Esto ahora es más habitual, pero entonces no era nada frecuente y menos con los medios limitados que disponía. Marilar, además de desarrollar de manera excelente una docencia muy elevada, y del escaso reconocimiento que implicaba la investigación didáctica a efectos de poder investigar de forma más solvente, se comprometió con la formación, transferencia y generación de conocimiento.

Imitándola en nuestro grupo de investigación Sensociencia, hemos desarrollado participación activa en redes internacionales lo que nos ha dado frutos recientes con la celebración en la UAL de la Doctoral School el pasado junio de 2025 y con nuestra participación activa en la organización, junto con la Universidad de Málaga y Jaén, de la próxima Conference de ESERA en 2027 en Málaga.

Nos apoyó participando como ponente en el X congreso de Enseñanza de las Ciencias que organizamos el grupo de Sensociencia Almería con la Universidad de Sevilla en un diálogo con el fisiólogo y cirujano José López Barneo y con el periodista José María Montero Sandoval sobre el desafío de qué educación científica es relevante en el contexto actual.

En lo profesional quiero destacar su generosidad compartiendo conocimiento, el buen hacer científico, es el ejemplo de persona científica que pone el conocimiento a nuestra disposición, con ánimo de hacer crecer la investigación y apoyar a los demás.

Además de los artículos de impacto internacional se ha ocupado activamente de publicar en revistas profesionales y libros para docentes en activo como Alambique, siendo su libro 10 ideas clave competencias en argumentación y uso de pruebas uno de los más reconocidos y usados por los docentes de todos los niveles educativos.

En 2019 tuvimos el honor de contar con ella una semana donde compartió investigaciones recientes y de impacto con los estudiantes del máster de secundaria y de doctorado. Nos trajo el análisis de la tesis de Sabela F. Monteira sobre cómo el alumnado de infantil (5 años de edad) usaban pruebas para argumentar sobre los caracoles y la observación intencional como detonante, que me enlazó con uno de los primeros artículos que le leí sobre el uso del microscopio en las clases prácticas de biología si los estudiantes lo usan para obtener datos o solo como una tarea de clase. En esta semana tuvimos reuniones muy fructíferas con el grupo Sensociencia como el debate con Rafael López-Gay sobre si la argumentación podía ser un enfoque de enseñanza que conllevó la aportación de Marilar en el archi utilizado libro de *Enseñando Ciencia con Ciencia*.

Marilar ha sido la IP de numerosos proyectos nacionales y europeos. Me quiero detener en su participación, en 2010, en el proyecto europeo Mind the Gap con las universidades de Oslo, Bristol, Rennes II, Leibniz, entre otras y que sembró las bases de las políticas educativas europeas para introducir la indagación en los currículos oficiales o el S-TEAM con una financiación para la USC de 138000 euros para la Universidad de Santiago de Compostela. Esta experiencias liderando proyectos generó que fuera seleccionada en los equipos EDU de I+D del Ministerio y desde ahí nos estuvo defendiendo, pero también animando y dando consejos al área a nivel estatal para que «nos profesionalizáramos» y pidíramos proyectos y sexenios. Desde entonces el grupo Sensociencia hemos recibido financiación de diferentes organismos consolidándonos a nivel europeo.

Sirva esto de guiño reivindicativo para señalar que la investigación de calidad, en femenino, y con impacto internacional también se genera en educación, pero requiere de mejores condiciones para que sus logros continúen manteniendo el sello de calidad que hoy avalan las investigaciones evidenciadas en publicaciones en revistas de nuestro país y de fuera en las que, Marilar tanto contribuye, pues como catedrática jubilada Ad honorem no deja de darnos lectura actual, como el reciente artículo publicado en la revista Science titulado The sociopolitical in human genetics education, cuya lectura os recomiendo.

En conclusión, Marilar ha contribuido como pionera y referente mundial a la Didáctica de las Ciencias Experimentales, y la ha defendido con sus artículos, libros, índice h y premios de manera incontestable. Usando la analogía con la medicina, la Didáctica de las Ciencias Experimentales, como cuerpo de conocimiento, diagnostica dificultades de aprendizaje y propone tratamientos fundamentados en resultados de investigación; plantea «medicamentos» con ensayos preclínicos y clínicos; o, como la ingeniería, diseña y construye puentes entre el alumnado y el aprendizaje. Ninguno de los aquí presentes pensaríamos que somos capaces de diagnosticar y tratar enfermedades, o diseñar y construir un puente por mucho que hayamos sido usuarios de la medicina o de la ingeniería.

Desde aquí, nuestra solicitud de reconocimiento del área y de respeto a nuestra investigación y actuación en la formación de docentes, pues, aunque nuestros muertos no huelen, todos sufrimos sus consecuencias en forma de creadores y difusores de bulos. La Didáctica de las Ciencias Experimentales, como seguramente destacará ahora Marilar, tiene los antídotos centrados en cómo desarrollar el pensamiento crítico.

Gracias por vuestra paciencia senequista que, como bien argumentó Séneca, hay personas a las que además de admirar debemos imitar, y Marilar es una de ellas, su ejemplo abre caminos y rompe

techos de cristal impensables para investigadores e investigadoras en Didáctica de las Ciencias Experimentales hace unos años, como hoy, aquí, siendo la primera mujer honoris causa de la UAL y la primera persona a propuesta de la Facultad de Educación.

Así pues, considerados y expuestos todos estos hechos, dignísimas autoridades y doctores, Sr. Rector Magnífico, os solicito con toda consideración y encarecidamente, os ruego que se otorgue y confiera a Dª. María Pilar Jiménez Aleixandre el supremo grado de doctor honoris causa por la Universidad de Almería.

Prof.ª Dra. Rut Jiménez Liso
Universidad de Almería

21 de noviembre de 2025

